

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Jueves 24 de abril de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 399.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen, 60.—Casta Mayor, 10.—Bailly-Balliere, Principio.—Oliveros, Concepcion.—Duran, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

MADRID 24 DE ABRIL.

El Sr. Lúxan no ha querido marchar a la inauguración del ferro-carril de Valladolid a Burgos sin dejar resuelta la cuestión sobre si S. E. obró bien u obró mal en la subasta del de Sevilla a Jerez. Ya que se trataba de juzgar un acto suyo, personal y exclusivamente suyo, bien hubiera podido aplazar por dos o tres días la resolución del expediente, para que su compañero el señor Escosura se hubiera encargado de la responsabilidad de adoptar.

Pero lo peor no es que el Sr. Lúxan haya tenido ese apresuramiento para fallar en causa, en que él se constituye en único juez a pesar de ser el único reo, sino la manera con que ha pronunciado su fallo. Lo que ha hecho en la *Gaceta* de ayer, pudo hacerlo con mas razon el día de la subasta. Para no hacer caso del dictamen de la mayoría del tribunal Contencioso-Administrativo, pudiera haber escusado el consultar a aquel alto cuerpo. Verdad es que el ministro asegura que cuenta con el apoyo de la minoría del mismo tribunal, y además con el del abogado consultor del ministerio de Fomento, con el de la dirección de Obras públicas, y con el del Consejo de ministros; pero a nadie se puede ocultar que el parecer de la mayoría del tribunal Contencioso tiene en este caso un valor moral y legal infinitamente superior a todos esos otros que el Sr. Lúxan cita.

Tratándose, como se trataba, de decidir si el ministro de Fomento había cumplido, ó no había cumplido con las leyes en varios de sus actos, que precedieron ó acompañaron a la subasta, deben ser recusados por su notoria parcialidad los votos del abogado consultor, y del director de Obras públicas, que probablemente serian quienes aconsejasen al Sr. Lúxan esos mismos actos, sobre cuya ilegalidad se discute. El Consejo de ministros no es tampoco la autoridad mas imparcial para juzgar la conducta de uno de sus miembros, sobre todo cuando este mismo es quien le propone, prepara, redacta y firma la resolución que el Consejo ha de adoptar. Por lo que hace a la minoría del tribunal Contencioso-Administrativo, ni dudamos un momento, ni nos es lícito dudar de su competencia, justificación es irrecusable para tratar este asunto; pero al fin no pasó de ser minoría, y por lo tanto no es su dictamen, sino el contrario, el que representa la opinion del tribunal. Ante la mayoría de este, condenando la conducta del señor Lúxan, y declarándolo ilegal, no solo ha debido el ministro ceder anulando sus errores y faltas, sino que además se hallaba en el caso de abandonar la cartera ministerial a quien sepa desempeñarla sin incurrir en tan notables censuras de los tribunales.

Y hasta tal punto es indudable que el Sr. Lúxan no ha debido separarse del dictamen de la mayoría del Contencioso, que si las personas ó sociedades perjudicadas por la real orden, publicada en la *Gaceta* de ayer, apelaron de ella, y solicitaran que se examine el asunto por la vía contenciosa, ¿qué sucedería? Que el Sr. Lúxan no podría negar la pretension; que el expediente tendría que ser nuevamente sometido al tribunal, cuyo dictamen se ha desestimado; que la mayoría de ese tribunal no encontraría ciertamente mas escusable, juzgándolo por la vía judicial, el comportamiento de un ministro que ya ha condenado por medio de una consulta gubernativa; y que habria necesidad de publicar, en forma de real decreto, y con la fuerza de sentencia inapelable, esa misma decision de la mayoría, a que el Sr. Lúxan se ha sobrepuesto por una real orden.

El Sr. Lúxan ha empleado, para hacer menos chocante el testo de su decision ministerial, el recurso de hablar de sí mismo como de una per-

sona extraña al negocio. El que, sin otros antecedentes, lea la real orden inserta en la *Gaceta* de ayer, no sospechará en manera alguna que se trata en ella de apreciar la validez de un acto del mismo que la firma. Verá en ella que el ministro de Fomento habla del Presidente de la subasta sin dejar entrever de modo alguno que el Presidente y el Ministro son una sola y misma persona; que quien ampara contra la censura de un tribunal supremo al Presidente de la subasta no es otro que ese mismo Presidente censurado por el tribunal. El Presidente dió su venia.... el Presidente hizo.... el Presidente pudo hacer.... el juicio del Presidente.... la resolución del Presidente.... etc. Tales son las frases que se encuentran repetidas en casi todos los renglones de la real orden. En vez de ellas, lease: «Yo, ministro de Fomento, ó yo, D. Francisco de Lúxan, di mi venia.... yo hice.... yo pude hacer.... mi juicio.... mi resolución.... etc.» y se verá cuan monstruoso resultado se obtiene por ese medio. Sin embargo, esa es la verdad de los hechos, que nadie puede negar.

El señor Lúxan, viéndose obligado el día de la subasta a apelar de sí mismo, dió ya un triste espectáculo. Pero aquello no fué sino muy insignificante, comparado con lo que hace ahora, rebelándose contra los mismos jueces a quienes entonces se sometió, y colocando su opinion de parte interesada por encima de la opinion de los que han tenido derecho, y jurisdicción para juzgarle.

Después de lo dicho, no extrañamos lo absurdo y violento de las consideraciones, en que el señor Lúxan apoya su resolución. No era posible que la fundase en otras mas atendibles. Empieza por suponer indirectamente que la legislación vigente en materia de subastas no obliga a su estricta observancia a los funcionarios administrativos, y que en teniendo estos presente, al examinar un remate, la conveniencia pública; tal como se les ante entenderla, pueden considerar como secundarias las cuestiones de forma, porque las disposiciones legales que rigen en este punto «están dictadas en interés del Estado, y no en el de los particulares.» Da pena tener que refutar semejantes argucias. Las disposiciones vigentes están dictadas en interés de la justicia, y obligan al Estado tanto como a los particulares: las cuestiones de forma son en estas materias lo principal, el todo; y si cualquier ministro ha de poder mirarlas como cosa secundaria, es infringir lo que determinan las leyes, entonces es una burla el decir que estas se hallan vigentes.

El art. 2.º del real decreto de 27 de febrero de 1852 manda que toda subasta y remate para servicios y obras públicas se anuncie por lo menos con treinta días de anticipación, pudiendo la administración acortar este plazo en casos urgentes, pero sin que baje nunca de diez días. Alguna de las condiciones mas importantes de la subasta del ferro-carril de Sevilla a Jerez se anunció por primera vez en la *Gaceta* del mismo día del remate. El Sr. Lúxan quiere sostener que no cometió infracción de dicho artículo, diciendo que no es este aplicable al caso en que el gobierno tenga contraídos legalmente compromisos con anterioridad, como aquí sucedia, estando ya aceptada la proposición de varios capitalistas de Cádiz, que solo se sostenia hasta el día 31 de marzo. Esta última consideracion podria tener fuerza, cuando mas, para que el ministro se hubiese abstenido de anunciar el mismo día del remate nuevas y muy importantes alteraciones en el programa de la subasta, ya que habia obrado con tanta imprevisión, que no habia desvanecido de antemano las dificultades. Hay además algo de absurdo y hasta de ridículo en escudarse en los compromisos anteriores precisamente para variarlos con nuevos anuncios y modificaciones.

La instrucción de 18 de marzo de 1852, prescribe que antes de abrirse los pliegos presenta-

dos, podrán sus autores manifestar las dudas que se les ofrezcan, ó pedir las explicaciones que necesiten; en la inteligencia de que, una vez abierto el primer pliego, no se admitirá observación ni explicación alguna que interrumpa el acto. El señor Lúxan admitió observaciones y explicaciones después de abierto, y de leído el primer pliego, y el segundo, y el tercero, y todos los que se presentaron hasta siete, con la circunstancia agravante de cometer, además de la ilegalidad, la injusticia de permitir hablar a unos interesados y no a otros. Sin embargo, tampoco se conforma con reconocer esta otra infracción manifiesta de las leyes, alegando que si se dieron explicaciones, fueron hechas, no espontáneamente por los interesados, si no pedidas por él. De una circunstancia agravante quiere formar la excusa justificativa de su proceder.

Tampoco encuentra nada de notable en el hecho significativo de que para contestar a su pregunta improcedente é ilegal sobre el verdadero significado de uno de los pliegos, el interpelado necesitase ponerse de acuerdo con sus compañeros de especulación antes de contestar. Bien es que al mismo tiempo, asegura el Sr. Lúxan que la proposición favorecida no puede tener otra interpretación racional que la que él le supuso, y sus autores ratificaron. Pues si no puede tener otra interpretación racional ¿por qué creyó necesario el Sr. Lúxan preguntar su significado verdadero? Si no habia mas que esa interpretación racional ¿qué fueron las dudas? No será tan exclusiva la interpretación racional cuando ni el mismo firmante principal de la proposición se atrevió a afirmarla sin consultar a sus compañeros. Si el ministro dudó, si el mismo interesado dudó acerca del sentido de lo que habia propuesto ¿cómo nos han de negar el derecho de que todos dudemos tambien?

Nosotros, por nuestra parte, no dudamos si quiera. Creemos firmemente que la única interpretación racional de la proposición de los señores Muchada, Guilhou, y Guardamino, es la contraria a la que el Sr. Lúxan le da. Creemos que el Sr. Lúxan no debió dudar tampoco, y que al preguntar a los interesados si subvencion es lo mismo que indemnización, faltó a todas las prescripciones del sentido común y del diccionario de la lengua. No extrañamos que el Sr. Muchada, aunque puesto en el caso de aprovecharse de semejante absurdo, se quedara asombrado ante su enunciaci6n, vacilase antes de aceptar su responsabilidad, y pidiera el auxilio de sus compañeros. Aquella duda y aquella consulta fueron la primera condenación de la conducta del Sr. Lúxan, pronunciada por los mismos a quienes, saliendo de la ley, favoreció. No queremos dar a entender que lo hiciera por espíritu de parcialidad, que este caso seria un delito, y de que sinceramente decimos que no creemos capaz al actual ministro de Fomento; pero cuando menos procedió así por una muy censurable ignorancia de sus deberes, sostenida después por una injustificable terquedad.

La noticia de que los puros habian resuelto pedir explicaciones al gobierno sobre los sucesos de Valencia habia llevado ayer muchos curiosos a las tribunas del Congreso. No era día de interpellaciones, pero se aseguraba que se iba a obviar este inconveniente por medio de una proposición.

El Sr. Alfonso Navarro se levantó, apenas se aprobó el acta «para anunciar una interpellación al gobierno de S. M. sobre los acontecimientos de Valencia,» y el Sr. Infante manifestó que se habia presentado a la mesa por el Sr. Bueno una proposición en el mismo sentido.

A la sazón no estaba en el salon el señor Escosura; pero si el Sr. Lúxan, quien manifestó a nombre del gobierno que este se reservaba

contestar al Sr. Navarro cuando lo tuviese por conveniente.

En aquel instante entró en el salon el señor Escosura.

El Sr. Sorni pidió la palabra para decir, que con fecha 26 de enero anunció tambien una interpellación sobre lo ocurrido en Valencia el 22 del mismo mes y aun no ha tenido ocasion de esplanarla. El Sr. Sorni añadió, que si hubiera podido hacerlo quizás se hubiesen evitado las ocurrencias del 6.

El señor Escosura habló al fin, diciendo, que el gobierno sabe de sobra lo que debe hacer; que guardará profundo silencio sobre los asuntos de Valencia hasta que se halle restablecido el orden y que por consiguiente serán inútiles cuantas interpellaciones se le hagan sobre el particular.

El Sr. Figueras que no repara en el presidente ni en la campanilla ni en el reglamento, cuando cree que debe hacer una protesta ó decir una verdad, y tambien el Sr. García López dijeron, al son de los campanillazos del Sr. Infante, que en Valencia están procediendo los delegados del gobierno como hajas de tres colas.

Así terminó aquel incidente que se creyó iba a pasar mucho mas adelante. Entonces el salon y las tribunas comenzaron a desolarse, y la sesión tomó el carácter de una de tantas.

Después de darse cuenta de dos exposiciones de los obispos de Salamanca y Lugo, haciendo observaciones a la ley orgánica de tribunales, se leyó el dictamen sobre las obras del canal de Urgel.

El Sr. Alfonso combatió la totalidad. S. S. estaba conforme con que se hagan las obras; pero no con los impuestos que han de servir para su realización.

El Sr. Lúxan refirió en un largo discurso la historia del canal de Urgel, tomándola desde el reinado de Felipe II, y trató de demostrar que lo que la comision proponia era equitativo é indispensable.

El Sr. Madoz habló en el mismo sentido, haciendo tambien una reseña de las obras, de sus utilidades y de su conveniencia, comparó S. S. la importancia de ellas con las acordadas ya por la Asamblea sobre algunos ferro-carriles, dijo ser mas importante que alguna de aquellas la de que se trataba hoy, deduciendo lógicamente que si a la empresa del ferro-carril de Valladolid a Burgos se habia concedido una subvencion del 6 por 100 anual, con mucha mas razon se podia otorgar a la empresa del canal de Urgel un interés alzado del capital mucho menor que al 5 por 100.

El Sr. Ramirez Areas pronunció en contra del dictamen un discurso, como suyo, y se aprobaron inmediatamente los tres primeros capitulos del proyecto.

El Sr. Udaeta apoyó una enmienda al 4.º, pidiendo se señalase al capital de diez millones invertibles en el canal, un interés de 6 por 100 anual, en vez de los 600,000 rs. que se proponian.

El Sr. Lúxan contestó que el gobierno debe atender a los intereses generales del país, como tutor de ellos, y que no debe ser el contratista que escatima hasta el último maravedí: que se alegra de que haya quien procure ejecutar las obras públicas, y desea que en ello tengan su ganancia proporcionada; y sobre todo que haya quien tenga fe en los buenos propósitos del gobierno.

El Sr. Figueras, individuo de la comision, enarcó la inmensa utilidad del canal de Urgel, y estrajo que el Sr. Udaeta no pensase del mismo modo cuando dió su voto reconociendo como de utilidad pública las obras de la Puerta del Sol, y tambien votó una subvencion para la traida de aguas a Madrid.

—No! mil veces no!... interrumpió Pablo con fuego.

—Espera, Pablo; déjame acabar... Irás a vivir como un condenado ó como un hestia salvaje al rededor de la habitación de los Davidson; harás lo que hacen todos los enamorados mortuorios y todos aquellos a quienes la pasion vuelve locos mirándose desde lejos los árboles, la casa, la roca, el mar, donde respira la mujer de tu amor... No respondes? guardas silencio?

—Iré, respondió Pablo, iré a donde me llama la necesidad de mi nueva vida... pero no la veré jamás... no la hablaré nunca... Porque me he de privar de la única dulzura que me resta en la vida? Si, quiero verter la última lágrima de mi corazón cerca de donde está Aurora, y cuando se seque este tesoro de desolacion, descubriré un dolor desconocido que no dulcificaré las lágrimas y que tendré orgullo en sufrir, porque el estremo sufrimiento de orgullo al que puede vivir con él; y el orgullo es una fuerza que sostiene a los condenados en el infierno.

—Pobre amigo mio! dijo Vandrusen; Dios te conserve la razon!

—Tranquilízate Vandrusen, está fuerte mi cabeza; las cabezas estrechas son las que se vuelven locas. Iré a Kalima; yo sé enales son sus hábitos a toda hora; no me verá, no me amará, y yo diré al árbol que le preste su sombra, a la flor que le de su perfume, al gollo su frescura, a la noche su silencio. Pondré tanto amor en los caminos por donde pase, que respire, sin saberlo, una brisa mas fresca, un aire mas dulce. Si es feliz, deberá su felicidad a algo invisible que proceda de mi alma, de mi aliento, de mis deseos. Dejame esta ilusión; es la última; ella me da una alegría triste, y mi infortunio no debe despreciar nada.

Apoyóse Pablo en un árbol, y Vandrusen no se

La enmienda se desechó y se aprobó el capítulo 4.º

Pasándose a la discusión de las bases de la ley orgánica de los tribunales, se aprobaron después de un corto discurso del señor ministro de Gracia y Justicia las 14, 15, 16 y 17.

La 18, relativa a los tribunales de comercio, fué objeto de un debate medianamente porfiado en el que tomaron parte los señores Laserna, Gil Sanz, Carrias, Alvarez y algun otro diputado: la cuestion era esencialmente si los tribunales de comercio se han de componer de comerciantes ó letrados.

La base se aprobó.

La 19 que previene que la jurisdicción ordinaria es la única competente para entender en los delitos y fallos sin mas escepciones que las que establezca la ley, se aprobó casi sin discusión.

La 20 dice que la jurisdicción eclesiástica se limitará a los delitos meramente eclesiásticos y a las causas espirituales. El Sr. Moyano la impugnó con gran copia de razones y conocimiento en materia de derecho. Al mismo tiempo censuró amargamente la marcha del gobierno respecto de la Santa Sede, que ni ha tenido valor para atacar el poder de Roma, ni para contemporizar ni para ponerse de acuerdo con él. El ilustrado diputado conservador estrajo que las cosas así, se presente a la Cámara una base como la 20, que afecta al Concordato hasta modificarle radicalmente.

Rectificando el Sr. Arias Uria al Sr. Moyano, dijo que la opinion del gobierno era «que el Concordato ha sido roto por una de las partes contratantes, mas no por los consejeros de S. M. C.»

Esta misteriosa y anfibológica declaracion dice mucho mas de lo que parece.

La base se aprobó como es de suponer.

Ya tenemos resuelta la gran cuestion de los tribunales que ha pasado casi desapercibida para la mayor parte de los diputados. Si se hubiera tratado de algun proyecto premiando a las victimas de la *almona endecada*, otra cosa seria.

Intimamente persuadidos de que la inaudita y sorprendente disposicion adoptada por el Sr. Lúxan, con asombro del país, en el importante asunto que, con la debida estension tratamos en nuestro primer artículo editorial, no podrá pasar desapercibida para el Parlamento, como no lo ha pasado para la opinion, que ya condenó desde un principio la torpeza y el desatinado proceder del ministro de Fomento de la segunda edicion, no podemos dejar de insistir en que todas las órdenes vigentes, toda la jurisprudencia consultada, todos los intereses públicos han sido tenidos en poco para dictar la medida que, aun después de estampada en la *Gaceta*, se nos figura apócrifa en fuerza de absurda.

Precisamente cuando el alto cuerpo administrativo, mostrando una ilustracion y una rectitud irreversibles, no quiso, como sin agravio de la junta podria haberlo hecho, consultar la adjudicacion del ferro-carril de Sevilla a Jerez, a la *Sociedad general de Crédito mobiliario español*, que matemáticamente tenia el carácter de mejor postor, y cuando para que el ministro no quedase agobiado bajo el peso del ridículo que su atolondramiento su imprevisión ó su falta de inteligencia en la materia le habian atraído, tuvo la feliz, justa y natural idea de salvar todos los conflictos sin detrimento de los licitadores ni del poder, y solo con ventajas probables para el Estado, anulando un remate, cuyo vicio esencial nació de la impericia ó ceguedad del ministro, este reincide en su falta con la circunstancia agravante de alegar para ello las causas que precisaban una determinacion en un sentido absolutamente distinto.

Estamos seguros de que, en el actual estado de

atrevió a añadir nada. Un dolor tan grande era respetable como un desastre a una enfermedad insoportable.

Habiéndose repuesto un poco Pablo del esfuerzo que habia hecho, repuso con voz tranquila:

—Vandrusen, váis a hacerme el último servicio.

El conde hizo una señal afirmativa de cabeza.

—Todo lo que acabo de decirte, repuso Pablo, es insensato a los ojos de todos... ahorrarme el duro trabajo de tener que decirselo a los demás. Tranquilízate; inventa... imagina... díles lo que quieras... Tu, mas tranquilo, mas reflexivo, encontrarás un pretexto para mi marcha... luego que haya marchado. Esta noche velaré con todos vosotros... Y mañana antes de salir el sol, perdóname, Vandrusen, la amistad no basta al hombre; por mas horrible que sea, pensar en eso, la amistad es una cosa hermosa, pero solo para los vivos.

A la mañana siguiente, en efecto, se dirigió Pablo a Kalima por un camino bien conocido.

En una playa delante de Cheribon, en la costa septentrional de Java, veíase entonces una especie de cañal, donde se confundian los salibambanquis, los marineros retirados, los bailarines, los renegados, los desheredados, los comerciantes quebrados de Bengala, los rateros, todos aquellos, en fin, que tenían que pagar una deuda superior a sus fuerzas, que habian tenido que hacer con el verdugo ó la cárcel, roto el pacto social y la cuerda de la horea, ó que habian abusado demasiado de la bondad ó de las distracciones del príjimo.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuacion.)

—Amigomio, le dijo con un inesplicable sentimiento de tristeza, consiento en vivir porque tengo un gran crimen que espíar con Dios y con mis compañeros, de desierta; pero no volveré a presentarme jamás a Surcouf, á quien he engañado, ni ante el conde Raimundo... Me seria imposible sostener las miradas de estos dos hombres... Moriria de vergüenza a sus pies...

—Son diablidades de niño, interrumpió Vandrusen.

—No, Vandrusen, son los remordimientos de un hombre.

—Pero querido Pablo, Surcouf te conoce y no duda de tu valor, por consiguiente no te puede tener por desertor. Surcouf es marino rígido, pero justo, que sabe la historia de la loco amor, y que te compadece. Tú te xageras tu falta, mi querido Pablo un amigo será siempre menos severo que tú.

—Es posible, dijo Pablo, pero es bien triste necesitar la indulgencia de sus amigos.

—En cuanto al conde Raimundo; prosiguió Vandrusen, este te comprende mejor que nadie, ama a la que tú amas, y su desesperacion es igual a la tuya.

—Si, repuso Pablo, pero él no ha retrocedido ante su deber; en este momento hace una cosa que nadie ha hecho y que escede en heroismo a las hazanas de Dupleix, del baido de Sufren y de Surcouf.

—¿Qué hace? preguntó Vandrusen.

—No lo sabeis Vandrusen?

—Sí, va a pagar el rescate de Despremonts a los piratas de Timor.

—Por nuestra señora del mar!... Pues no es eso nada? Ya sabes que el conde Raimundo ama a la señora...

—Verdad es que la ama.

—Y sin embargo va como un noble caballero que es a libertad al conde para devolvérsele a su mujer. No es eso nada?... Tú no lo comprendes, Vandrusen... Tú tienes la felicidad de estar sereno; tú viste a la condesa Aurora, y en el momento de amarla le digiste: no la amemos!... Hay hombres que hacen lo que quieren de su corazón... Yo soy de otra raza. No podria sostener la mirada del conde Despremonts!... Tengo celos de lo pasado... no puedo espíarle esto, porque tú no lo comprenderías.

—Sí, dijo Vandrusen.

—El conde Despremonts, repuso Pablo, es un hombre a quien estimo y reverencio, pero me seria imposible estrecharle la mano...

—Tienes razon no te comprendo, dijo Vandrusen con un acento ligeramente irónico.

Pablo estaba demasiado exaltado, y continuó:

—Pero por qué no han de comprender los hombres una cosa tan sencilla!... Me siento abrazado vivo solo a la idea de ver al conde Despremonts... no le veré... no le veré...

Diciendo esto, sen la la mayor exaltacion y se hacia con fuerza le frente.

Hubo un momento de silencio. Amargas lagrimas

a opinion, y atendiendo a que no es dable en las presentes circunstancias evitar la publicidad en los asuntos de interés general, no se hubiera encontrado una persona capaz de firmar lo que ha firmado el Sr. Luchán.

Nosotros, y con nosotros la mayoría del país, creíamos que la influencia de los capitales para impulsar las empresas útiles, ya que no otra protección, reclamaba la de una alta imparcialidad, y la del acierto legalmente posible por parte del gobierno; pero el Sr. Luchán, que tan desacreditado salió de su departamento no hace muchos meses, debe ser de otra opinión sin duda para caer de nuevo peor que entonces, y para hundir de una vez en bien del país.

Dando punto a estas observaciones que no necesitan esplanarse; porque solo con enumerarlas están demostradas, y ya que de la *Sociedad general del Crédito mobiliario español* hemos hablado, vamos a enterar a nuestros lectores de la clase de recursos que, si bien vanamente por fortuna, se emplean, contra ella.

Un periódico de París ha insertado una correspondencia de Madrid tan llena de paparruchas y raras invenciones como verán nuestros lectores a continuación: Dice así:

«La decisión del tribunal contencioso administrativo referente a la adjudicación del camino de hierro de Sevilla a Jerez, continúa preocupando a los señores. Ha ocurrido en esto un hecho muy digno de atención. El Sr. Calderón Collantes, ha aceptado el cargo de abogado consultor del Crédito mobiliario. Este hecho no necesita comentarios y se concibe con facilidad que la mayoría de los miembros del tribunal haya votado porque se anule la subasta. Esta circunstancia ha modificado la opinión del Sr. ministro de Fomento, quienes según se asegura, se muestra hoy dispuesto a confirmar la adjudicación hecha a Mr. Prost.

El Sr. Collantes había aceptado ya el título de abogado consultor y después de esto se daban pasos cerca del Sr. Madoz para que este aceptara la misma misión. Todo descubrió ayer noche, cuando se oyeron los comentarios, etc.»

También nosotros los escusamos.

«Para que tales cuentos lleguen como llegan al público extremo de lo absurdo, y para que bajo ningún concepto merezcan refutación basta observar que sus autores han mezclado en las respetables nombres del Sr. Calderón Collantes, dos veces ministro de la Corona y hoy jefe, sin sueldo y por servir a su patria, del alto cuerpo consultivo de la administración del Estado.

Por lo demás el *Crédito mobiliario español*, no solo tiene su importancia y su consideración y su prestigio en sus medios propios, en la extensión y naturaleza de sus operaciones y en la publicidad de sus actos, sino en la merecida estimación de que gozan en el mundo financiero y en toda la sociedad sus fundadores y jefes, y de seguro que los respetables nombres de MM. Pereire y Duclercq, Osma, Oshea y otros igualmente conocidos bastarían a justificar la confianza del país y las manifestaciones de la opinión respecto a los asuntos dirigidos por personas tan sinceramente interesadas en la prosperidad de España.

Para ciertas gentes el estado de alarma y de agitación en las poblaciones mas importantes del reino, apenas significa otra cosa que un solaz político y sin consecuencias ulteriores.

Nos lo hace creer el tono de indiferencia con que se repite la crónica de las alteraciones que tienen a muchos pueblos en continua ansiedad, como si de tanta inquietud no resultasen males sin cuento a todas las clases de la sociedad.

Los que no conocen mas medio de medrar que los desórdenes, cumplen con lo que deben a su miseria y fatal condición manifestando no solo una indiferencia, sino contribuyendo como, en mal hora lo hacen, al desasosiego público; pero el gobierno se halla necesariamente obligado, en vista de los trastornos que por do quiera se advierten a salvar de una vez a la nación de la anarquía que la debilita, la consume y la destruye.

Es doloroso el abrir la correspondencia de las provincias, porque no pasa correo que no traiga alguna noticia funesta.

El 18 continuaban en Málaga los rumores, de que se pretendía por algunos armar jarana. En concepto del *Avísador*, todo se reduce en cumplir una consigna, que ordena mantener viva siempre la alarma, causando en ellos los perjuicios consiguientes.

«Cómo no se averigua quienes son esos perturbadores de la tranquilidad, y como encontrados que sean, para lo cual no se necesita mas que voluntad de dar con ellos, no se cumple la ley, satisfaciendo a la justicia y los deseos del país?»

Por las noticias que ayer adelantó el *Occidente*, acerca de la última reunión celebrada por el círculo de los puros, se habrán enterado nuestros lectores de que nada se pudo hacer en la estropeada pero hasta hoy inasequible maniobra de dar un voto de censura al ministerio, salvando del anatema al presidente, es decir, al primer responsable de los conflictos en que nos vemos envueltos a causa de la desastrosa gobernación del Estado.

Sabedores los exaltados mas ardientes de la aprobación que el gobierno había manifestado a la autoridad superior de Valencia que allí resume ahora todos los poderes no encontraron otro modo mas constitucional de ser consecuentes con sus doctrinas que el arranque de *feticismo* de promover el consabido voto con la consabida escepción.

Nosotros que respetamos profunda y sinceramente todas las opiniones, no podemos, sin embargo prescindir de consignar que esta nueva feticia política para irresponsabilizar, pervertirnos la palabra, al hombre publico mas responsable, desautoriza por completo, como liberales, a los que la sostienen.

El sistema representativo rechaza semejante absurdo que lo destruiría inmediatamente, y los que de veras lo aceptan porque tienen fe en las ventajas que la aplicación estricta de sus principios es el mejor medio de labrar la prosperidad de la patria jamás tolerarán que así se desnaturalicen y relajen las ideas.

España entera, que con razón contempla ligada su suerte a la causa monárquica y a las instituciones liberales que simbolizan la unión del monarca con los pueblos que le aman y respetan, resistirá también con fuerza incontrastable esas mezquinas e ilegales aspiraciones que a realizarse serían la conculcación mas escandalosa de las leyes y el insulto mas vergonzoso a la dignidad nacional.

Uno de nuestros colegas confirma la noticia de El Occidente de este modo:

«La fracción mas ardiente, a la que sirvieron de órgano los Sres. Aliende Salazar, Godínez de Paz, Monca y otros diputados, propusieron terminantemente la presentación a las Cortes de un voto de censura contra el gobierno, escusándose a su presidente, con motivo de la conducta y los actos del general Zavala en Valencia. La discusión, fué enmendada por los señores Olazaga, Calvo Asensio y Perez Zamora tomaron parte en ella tambien hubo votaciones en que el círculo se dividió en dos partes casi iguales, aunque la fracción ardiente quedó en minoría, y al fin, ausentes ya gran número de diputados que salieron disgustados de lo que allí pasaba, se acordó que hoy o mañana el señor Alonso Navarro dirigiese al gobierno una interpelección sobre los sucesos de Valencia. El gobierno podrá convenir a lo que se le pida, pero el círculo no lo hará.

Es probable que los diputados demócratas y la parte ardiente de los mismos no se den por satisfechos con lo acordado anoche, y se nos dice que la interpelección anterior del Sr. Sorri se convertirá en una proposición de censura contra el gabinete por los sucesos de Valencia.

A muy cerca de mil llega el número de las armas entregadas recientemente en Valencia por los milicianos a quienes no comprendía la orden para dejarlas.

Continúan los procedimientos de la comisión militar, y el número de presos se aumenta todos los días. Reina grande agitación lo mismo en la capital que en los pueblos de la Huerta.

El *Diario mercantil*, correspondiente al día 21, contiene esta noticia:

«Admitida la dimisión presentada por la municipalidad, se reunió en la tarde del sábado último los compromisarios para proceder a la elección de nuevo ayuntamiento, resultando, según nuestras noticias, elegidas las personas siguientes:

1.º Don José Peris y Valero; 2.º D. Joaquín Catalá; 3.º D. Vicente Leon y Frías; 4.º D. José Mateo Garin; 5.º D. Francisco Brotons; 6.º D. Luis Llobet; 7.º don José Torres.

Al tomar posesión de sus cargos han dirigido a nuestros paisanos la siguiente allocucion:

VALENCIANOS: El voto de nuestros conciudadanos acaba de honrarnos con la alta distinción de representantes populares de sus mas caros intereses; y nosotros nos consideramos indignos de su confianza, sin en las difíciles circunstancias no aceptásemos tan noble misión.

Tres son los principales objetos por los cuales tenemos el deber de sacrificarnos, y que esta población tiene derecho a reclamar de nosotros, 1.º velar por el orden público, base esencial de toda sociedad, pues sin paz no hay concordia, y sin concordia se esterilizan los pensamientos mas útiles y regeneradores; 2.º procurar muchos economías bastantes para que esta capital adelante en la senda de la civilización y de las mejoras materiales que, al paso que honran a los que contribuyen para ella, son la digna recompensa del trabajo que moraliza y la fuente perenne de socorro para las clases menesterosas; 3.º procurar igualmente el brillo y enaltecimiento de la Milicia ciudadana, para que a un tiempo sea fuerza viva de la libertad y garantía del público sosiego.

Estos grandes deberes son los que van a pesar sobre los débiles hombros de los que tienen la honra de dirigiros hoy su palabra; y si, como esperamos, les prestais vuestro concurso leal, confiamos llenarlos cumplidamente.

Valencianos: contad con vuestro ayuntamiento como el cuenta con vosotros.

Valencia 20 de abril de 1836.

Una correspondencia que publica el *Clamor* dice, que personas harto conocidas fueron a Valencia para suscitar una demostración sangrienta contra las puertas y consumos, caso de que fuesen votados por la Asamblea; falta el motivo, y dispuesto los trabajos, se aprovecharon para la quinta la comida de una boda disfrutarla en un entierro.

He aquí confesado por un diario de la situación, que los promotores de los disturbios de Valencia no fueron los hombres de la *omnosa* *endecada*, como dicen todos los días la gente que hoy manda. Pero sigamos al corresponsal del periódico progresista. Después de examinar las diferentes fases que ha ofrecido el fanatismo del pueblo en las diferentes épocas que han precedido a la nuestra, añade:

«Ahora se le ofrecen doctrinas análogas, de esas que se locan con la mano y que se saborean. La libertad, para vengar sus ofensas, para nivelar las clases, para que el pobre sea rico a costa de su vecino. La religión, aplicando a los intereses mundanos las palabras del Salvador: «El hombre es igual al hombre». El poder, ejercido por la plebe, la ley en su voluntad y su pasión.

«Si no es esta la escena lejana de nuestra democracia, es, cuando menos, la enseñanza predica que ha fundido en las masas valencianas, y esta son las bases de una organización completa. Los escogidos para el movimiento de Valencia se retiraron por Alicante, y en su plaza dieron vivas a Carlos VI y a la república, dualidad que se muere recíprocamente, y que prueba, con esa pinta de maestra, que la democracia no da a sus reclusas educación política, porque no estima en nada el mundo de la inteligencia, o que allega elementos heterogéneos y dísolventes entre sí, porque solo apetece fuerza bruta.

«Esos es lo que tienen aprendidos las masas valencianas. Aquí se paramea a los neófitos y se les entrega un pñal, aquí impera el terror hasta el extremo que se obliga a millones de hombres a que se identifiquen con cuatro o docenas de señores que les dicen al oído: «O esto, o mi trabuco».

«Es imposible que yo pueda encontrar en V. toda la verdad de la profunda organización que han adquirido estas masas, a quienes no sobra el valor ni fallan la audacia, y la intriga; pero no coneta, por Dios, el error de suponer que estos acontecimientos tienen tal o cual significación, esta ó aquella importancia para la gestión del gobierno; aquí no se hace política, se hace socialismo. Eso no es el interés de un partido, sino la

muerte de todos y si se invoca algun nombre celebre es por pura adulación, porque todavía no son fuertes, pero la pretore tienen su jefe designado y hasta el presidente de su república, a quien todos conocen».

Lo sucedido hace un año en Barcelona, y que espantando al partido progresista catalán lo ha convertido en ardiente defensor del orden, lo que ahora acontece en Valencia no abre los ojos a las Cortes, al gobierno y a la situación?

En Játiva, en Alcaira, en Murviedro y otras poblaciones a las últimas fechas se hacían grandes esfuerzos por personas enviadas de Valencia para que la milicia dejara las armas. En la capital solo quedaban con ellas unos 150 hombres, los empleados del gobierno. Los prisioneros verificadas últimamente habían impuesto algo a los revoltosos.

Ayer estaban en la ciudadela el Sr. Borte, comandante de la artillería de la milicia, el Sr. S. J. ciats, oficial de la misma, Pastor, D. Francisco Gras, comandante del batallón de ligeros, y se habían fugado D. Leopoldo Sagasta, comandante de otro batallón, y D. Rafael Socias del de bomberos.

El Sr. Morata, subinspector que era de la milicia nacional de Valencia, había dejado esta ciudad, embarcándose para Cádiz. La causa de este viaje se funda principalmente en que el Sr. Morata, como segundo comandante que es de infantería, ha sido destinado a un cuerpo de las que hoy se encuentran en el distrito de Andalucía, y recibido del ministro de la Guerra la orden de marchar inmediatamente a su destino.

La reorganización de la Milicia nacional en Valencia, en el día, es una cosa difícilísima. Los hombres de orden no se atreven a tomar las armas, y si se devolviesen a los desarmados, habría que lamentar la repetición de lo sucedido. Las personas sensatas desearan que se esperase a la votación por la Asamblea de la base de la milicia, para que, confor e a ellas, se crease una fuerza que fuese garantía del orden público.

El general Zavala se había mantenido firme ante la espantosa resistencia pasiva que halló en todas partes para que se cumplieran sus mandatos. Decidió que abandonaría a Valencia a fines de esta semana. La cuestión de su reemplazo no está aun resuelta. Villalonga, nos dicen de Valencia, está resuelto a pedir su cuartel para Palma de Mallorca; pero antes desearía que se le respusiese en su mundo como una reparación. Es probable que se verifiquen algunas traslaciones entre los generales que hoy se hallan al frente de las provincias. También el Sr. Mascareñas, tan luego como el orden público esté completamente consolidado, piensa dejar el mando civil de Valencia. Había circulado en esta ciudad la noticia de que iba a ir allí el duque de la Victoria; pero esta nueva carece de todo fundamento.

Las noticias que ayer tarde se recibieron por la vía telegráfica parece que eran algo mas tranquilizadoras, pues muchos nacionales que habían entregado las armas volvían a tomarlas, y los hombres de orden comenzaban a prestar su apoyo a las autoridades.

No tenemos noticia de que se hayan verificado últimamente en Madrid los pormenores que menciona un periódico de la tarde: el día y juzgarémos.

Todavía continuamos recibiendo de algunos pueblos amargas quejas por el retraso que en el percibo de su reducido haber experimenta una parte del clero parroquial. «¿Qué hacen los venerandos Sres. Arias Ariz y Santa Cruz (don Francisco)?»

Un diario católico francés asegura que se trata formalmente de los nombramientos para las sillas episcopales vacantes en Polonia. Durante mucho tiempo hemos puesto en duda lo que acerca de este punto referían los periódicos amigos de Rusia, y razon, teníamos para ello; pero se cree que ya se ha llegado a entender y poner de acuerdo acerca del nombramiento para cuatro o cinco de esas sillas y que continúan las negociaciones respecto de otros puntos de no menor importancia. Se espera que uno de los frutos de la paz será una visible mejora en la situación de los católicos polacos. Derecho tienen estos seguramente a algun alivio, y todo induce a creer que el emperador Alejandro se propone satisfacer las esperanzas que inspiró su advenimiento al poder.

Se ha autorizado al ayuntamiento de Cádiz para que en el término de tres meses pudiese formar el plano de las obras que juzgo necesarias para mejorar el puerto de aquella ciudad.

La *Gaceta de Madrid* manifiesta en la sección de rectificaciones, que no es cierto que el oficial 4.º de la Interpretación de lenguas despache con morosidad los documentos que para su traducción se presentan a su mesa. Esta aserción es tan injusta, que su autor, conociéndose sin duda incapaz de probarla, usó de un nombre supuesto; pues habiendo accedido el empleado a quien se alude a la redacción del mencionado periódico, no supieron dar razón del Salustiano Alcantara y Peña que firma al parecer el referido artículo. Aparte de que el empleado que ha sido objeto de dicha acusación por parte del periódico *La Soberanía*, para vindicarse de ella en desagravio de su reputación ultrajada, ha llevado ya la queja a los tribunales para que éstos procedan contra la persona que pueda aparecer responsable de tal calumnia, cumple manifestar que es falso tal atraso, y morosidad en el despacho de los documentos de traducción, como puede verse por el libro de registro de aquella oficina, donde anotándose tales documentos por el día de su entrada y el de su salida, consta de una manera indudable que ahora y antes estos encargos se despachaban con la mayor celeridad.

La junta de comercio de Barcelona ha espuesto al gobierno de S. M. que cree inconveniente y perjudicial la prolongación parcial del muelle nuevo o del Este, antes de haberse aprobado el todo de un proyecto suficiente y capaz de llenar todas las necesidades de nuestro comercio.

Asimismo ha manifestado la necesidad inmediata de la limpia del actual puerto, atendidas las bajas que han formado los últimos temporales, y la obligación en que está el gobierno de hacerlo por el embolso del cobro del impuesto, llamado «obra del puerto».

Ya se han comunicado las ordenes oportunas a fin de que pase al Pacifico, de estación, la fragata de guerra *Bailen*, que se está armando en el departamento del Ferrol; que de la Rio de la Plata, que se compone del bergantin *Patriota* y goleta *Cartagenera*, sea relevada por la goleta *Villa de Bilbao*, cuyo buque se encuentra hoy en el Mediterráneo, debiendo con tal motivo trasladarse inmediatamente al arsenal de la Carraca para su reconocimiento en dique y habilitación de todo lo necesario, previa la formación de presupuestos, que serán examinados por el almirantazgo y aprobados por S. M.

A dichos buques acompañarán otros menores tambien de vela que aun no están designados, a fin de que cada estación se componga de dos; no permitiendo por ahora el servicio que prastin los de vapor en nuestras costas, y en las Antillas, destinando a aquellos puntos embarcaciones de esta clase.

Tambien se ha dispuesto que la fragata de guerra *Isabel II* que el teniente de navio D. Manuel Croquer, ha sido nombrado mayor general del departamento de Cartagena, el capitán de navio don Fernando Bostillo, y comandante de la goleta *Isabel II* el teniente de navio D. Manuel Croquer.

Las municipalidades de Vizcaya van retirando sus divisiones, unas sin reclamación, y otras protestando al hacerlo, que no se interfiere el trabajo de esta clase, lo que ya se tiene manifestado. Parece que el gobernador civil pasará en persona a recoger las notas de todos los distritos. Algunos ayuntamientos tienen ya acordada la actitud que creen deber tomar en este caso.

De los estudios practicados últimamente en los criaderos carboníferos de la cuenca de San Juan de las Abadesas, resulta que dicha cuenca puede suministrar a precio muy económico sobre 150,000 toneladas de carbon anuales, por mas de un siglo.

Hoy a primera hora apoyará el Sr. Rivero un proposición firmada por este diputado y los señores Figueroa, Godínez de Paz, Marín, Sorri, Mansi y Pinilla, en la que dice, que lamentando como lamentan los sucesos de Valencia, y deseando estar al lado del gobierno en la cuestión de orden público, las Cortes acordarán los actos ilegales y la conducta violenta seguida en Valencia. Se cree que esta proposición será rechazada por gran mayoría.

Hoy sale de esta corte para Villalón el presidente del Consejo, que llegará a Zaragoza el 6.º. Tambien salen con el mismo los diputados Calvo Asensio, Sagasta, Ruiz Gomez y otros.

He aquí los términos testuales del brindis-discursó del duque de la Victoria en el gran banquete del domingo:

«Señores, muy grande ha sido la satisfacción de nuestra Reina en este día, al verse rodeada de un inmenso pueblo que la saludaba, y al frente de los batallones, escuadrones y baterías de la Milicia Nacional, y del ejército, que serán siempre los mas firmes sostenedores de su trono constitucional, de la libertad e independencia de la patria. Tambien es grande mi satisfacción al verme entre los jefes del ejército y de la Milicia Nacional, entre las beneméritas corporaciones populares, y entre los dignos representantes de la nación, que animados todos del espíritu patriótico que a mí tambien me anima, emplearán sus esfuerzos para el bien y felicidad de la patria.

«La Constitución que han hecho las Cortes constituyentes, en uso de su soberanía, será nuestra bandera; con ella combataremos del mismo modo al despotismo que al desbordamiento de la anarquía. Viva la Reina constitucional! Viva la libertad! Viva el ejército y la Milicia Nacional! Viva las Cortes constituyentes!»

A las cuatro de la tarde del 17 llegó S. M. el rey de Portugal a Sevilla, donde fué recibido por las autoridades y acompañado hasta el palacio de San Telmo, los cuerpos del ejército y la Milicia Nacional formaban la línea. A las nueve y media de la noche fué obsequiado con una magnífica serenata, y el día siguiente era el destinado por S. M. para marchar.

En aquella ciudad se preparan directos buques para obsequiar al rey y al duque de Portugal, entre ellos un conchero por la sociedad filantrópica, obsequio que sin duda agradará a S. M., pues que posee muy buenos conocimientos musicales.

La miseria tiene a obsequiar con un baile al cual asistían también SS. AA. los duques de Montpensier, Estás fijas y la feria que ha debido celebrarse los días 18, 19 y 20 en aquella ciudad, harán olvidar, si bien momentáneamente, a los sevillanos, las pasadas calamidades y lo anómalo de la situación actual.

Días pasados dijimos con referencia a noticias de Barcelona, que se habían tomado grandes medidas contra varios jefes y oficiales del cuerpo de carabineros de aquella comandancia; hoy podemos asegurar que el brigadier, comandante, capitán, oficial los y aun varios sargentos han sido suspensos de sus destinos por el inspector enviado ex-proreso desde Madrid, Segun la *Corona de Aragón*, en el juzgado correspondiente se ha empezado a instruir causa a las personas que han sido objeto de la medida indicada, si bien ahora se ignoran completamente cuales sean los cargos que se les hacen. Procuraremos tener a nuestros lectores al corriente de la causa.

No querrán decir los periódicos que tanto se ocupan con esto, escarben en diarios vespertinos, cuales son los generales progresistas que hoy no hay en el ejército, en puestos importantes, ó que no hay en el ejército, en puestos de la retrotoría de julio? Cuando se nos presenten esta lista, pondremos como parado los nombres de tantos dignos y generales que, como Blanco, La Rocha, Norzagaray, Urquiza, Cañedo y otros nada comprometidos en eso que se llama la reacción, están, sin embargo, consumiendo estáticamente en su retiro los mejores años de su vida, que debían aprovecharse en servicio de la Reina, de la libertad y de la patria.

BOLSA.—París 23 de abril.

Fondos franceses.—Tres por 100, 74-25. Idem cuatro y medio por 100, 93-35. Idem españoles, no cotizados, en cambio de Y. Exterior, 00. Amortizable, 00. Consolidados, 93 1/2 a 93 1/4.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*, París, 22 de abril de 1836.—Con el fin de ir poniendo progresivamente el ejército al pie de paz, van a ser licenciados muchos regimientos de línea, así como dos legiones extranjeras. Se van a suprimir asimismo los cuartos batallones de los regimientos de línea.

Por el ministerio de Fomento se ha publicado la siguiente insperada resolucioón, contraria a la consulta de la mayoría del alto cuerpo constitutivo de la administración y a las manifestaciones de la opinión general hechas en la prensa:

MINISTERIO DE FOMENTO.—Obras públicas.

«Visto el expediente instruido sobre el remate de la concesión del ferrocarril de Sevilla a Jerez. Vista la cota de dicho remate, de la cual aparece:

1.º Que abierta la sesión y después de cumplidos todos los trámites y formalidades que prescribe la instrucción de 18 de marzo de 1832, se procedió a la le-

tura de los pliegos presentados, sin protesta ni reclamación de ninguna clase.

2.º Que leídos los pliegos, se encontraron las tres proposiciones señaladas con los números 5, 6, y 7, no conformes exactamente al modelo publicado, ofreciendo respectivamente: tomar la concesión; la número 5, sin recibir del gobierno parte alguna de los 600,000 reales vellón por legua ofrecidos en la ley de 13 de mayo, y rebajando admas 6,000 rs. vn. por legua de la indemnización en metálico que había de darse a la empresa, según anuncio publicado en la *Gaceta* del mismo día 31, en que se verificó la subasta, como compensación de las obras hechas y materiales apropiados por el antiguo contratista de esta línea; la proposición número 6, rebajando en metálico, en vez de 6,000 rs. y la número 7, rebajando en metálico la concesión sin recibir subvención alguna del gobierno y abonando además al Tesoro 2,001 rs. vn. por cada legua.

3.º Que terminada la lectura de los pliegos, preguntó el presidente del acto a uno de los autores de la proposición número 6, si está dispuesto a renunciar la subvención del gobierno otorgada por la ley de 13 de mayo, y la ofrecida en la real orden de 30 de marzo, en lugar de las obras y materiales, abonando además al Tesoro 2,001 rs. vn. por cada legua.

4.º Que el interpelado, después de consultar, contestó la vena del presidente con los demás firmantes de la proposición, contestó que su propuesta se entendía en los términos que aquel había manifestado.

5.º Que en su consecuencia, el presidente del acto declaró nula la proposición número 6.

6.º Que después de esta declaración fué presente el autor de la proposición número 5, que protestó la validez del acto que acababa de verificarse, y que se le dio un plazo de diez días para que se presentara una proposición nueva, en la que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua.

7.º Que el presidente del acto, con vista de la resolución que en vista de ellas creyera justa, resolvió que se suspendiera la subvención que le ofrecía el gobierno, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua.

8.º Que después de esto se le dio un plazo de diez días para que se presentara una proposición nueva, en la que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua.

9.º Que el presidente del acto, con vista de la resolución que en vista de ellas creyera justa, resolvió que se suspendiera la subvención que le ofrecía el gobierno, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua.

10.º Que el presidente del acto, con vista de la resolución que en vista de ellas creyera justa, resolvió que se suspendiera la subvención que le ofrecía el gobierno, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua.

11.º Que el presidente del acto, con vista de la resolución que en vista de ellas creyera justa, resolvió que se suspendiera la subvención que le ofrecía el gobierno, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua.

12.º Que el presidente del acto, con vista de la resolución que en vista de ellas creyera justa, resolvió que se suspendiera la subvención que le ofrecía el gobierno, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua.

13.º Que el presidente del acto, con vista de la resolución que en vista de ellas creyera justa, resolvió que se suspendiera la subvención que le ofrecía el gobierno, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua, y que se expresara la voluntad de aceptar la subvención que le ofrecía el gobierno, y la rebaja de 6,000 rs. vn. por legua.

La disciplina canónica vigente aquí? Que los eclesiásticos están en posesión de su fuero y que viene hoy a derogar por la base 20 que se discute sin que el gobierno, según estableció el Concordato, se haya puesto antes de acuerdo con Su Santidad para resolver amigablemente esta cuestión. He aquí como resulta que el gobierno no ha sabido en una serie de inconsecuencias siguientes una vez lo estableció en el Concordato, y en otras apartándose de él.

Si esto puede hacerse hasta cierto punto en leyes comunes, es muy grave cuando se trata de una base que ha de formar parte de la Constitución; porque cuando quiera que otro gobierno entienda esta cuestión de otro modo, se encontrará con las manos atadas para proponer la variación a no convocar Cortes constituyentes. No es difícil, señores, que otro gobierno piense de distinto modo que el actual, si recordamos que cada ministro de Gracia y Justicia que se ha sucedido después de la revolución de julio ha tenido una opinión distinta acerca de si está o no vigente el Concordato, y yo no dudo que el señor ministro actual de Gracia y Justicia tendrá también la suya, ¿verdad? ¿Es ley del reino el Concordato? Si lo es, en el está concordado la conservación del fuero eclesiástico.

Señores, cuando según la prensa el partido progresista está pronto a reanudar sus relaciones con la corte de Roma será prudente ir a votar nosotros una base que de seguro ha de presentar un gran obstáculo para llegar a ese fin. Mañana estas Cortes pueden concluir... De aquí a diez años, oigo decir a un señor diputado y creo que es así y el gobierno progresista ha de continuar con unas nuevas Cortes progresistas también, no es un obstáculo grande la votación de una base que volverá a nuestras relaciones con Roma.

Por consiguiente, concluyo deseando saber, primero, qué opinión tiene el actual ministro del Concordato; la validez que hoy pueda tener el Concordato; y segundo, si establecido el fuero eclesiástico en el Concordato, pueden las Cortes derogarlo sin haberse puesto antes el gobierno de acuerdo con la corte de Roma.

Los señores ministro de Gracia y Justicia y Aguirre contestaron al Sr. Moyano.

Procedió a la votación quedó aprobada la base por 104 votos contra 8.

Se suspendió esta discusión.

El señor ministro de Gracia y Justicia leyó un proyecto pidiendo un crédito supletorio de 453.571 rs. para las pensiones de varios conventos de religiosas de cuyos bienes se ha incautado la administración. Este proyecto pasó a la sección.

Se leyeron las bases tercera y cuarta nuevamente redactadas por la comisión de organización judicial.

Se dio cuenta del voto particular del Sr. García Gómez sobre el ferrocarril de Madrid a Portugal, y se anunció que se imprimiría.

El Sr. PRESIDENTE señaló para mañana la continuación de los asuntos pendientes y levantó la sesión. Eran las siete menos cuarto.

CRONICA DE MADRID.

—Paseos matutinos.—Las mañanas de abril, de pocos días a esta parte, están convidando a pasear. Un generoso y desprendido anfitrión ha asegurado que las enramadas del Retiro están estendiéndose sus verdes y floridos brazos como indicando que desean servir de toldo a las misteriosas parejas que discurren todos los años por aquellos frondosos parajes.

Animo, pues, y andadnos a recoger las flores antes que la inflexible mano del tiempo las arranque del tallo en que se mecen al dulce soplo de la brisa matutinal.

—Recoleccion.—Parece que los cocheiros de la gloriosa revolución de Julio, se hallan muy ocupados en hacer su agosto.

Tal es el orden natural del progreso.

Al dos de diciembre en Francia, sucedió un año nuevo.

En España ha sucedido un mes a otro: Julio derribó las mieses, y Agosto recoge el trigo.

El pueblo está dando las últimas gracias. También este orden es natural.

—Forasteros.—Además de los trece o catorce mil nacionales que vinieron de la provincia, entraron en Madrid el sábado y domingo por la mañana cuarenta y tantas mil personas. Casi todas ellas eran de los pueblos inmediatos al ferrocarril de Albaladejo.

—Esposición.—Parece que la exposición que ha de abrirse el 1.º de mayo no será tan completa como debía de esperarse, después del largo tiempo que ha transcurrido sin que se verificase ninguno; pues aun a los artistas más acreditados se ha asignado un espacio excesivamente reducido para la colocación de sus obras. Mucho sería de desear que se encontrara el medio de dar todo el desahogo necesario a los expositores, y en particular a aquellos cuyas obras fijan siempre con justa preferencia la atención del público.

—Mal principio.—Parece que el «diálogo» se ha presentado ya en las villas de algunas comarcas catalanas.

—Correo.—Se va a establecer correo tres veces por semana, entre Toledo y Maqueda.

—Cazadores de Madrid.—Casi toda la prensa de la corte se ha ocupado satisfactoriamente de la brillantez con que se presentó en la revista del domingo el batallón modelo de cazadores, acantonado en el real sitio del Pardo. A los sinceros y merecidos elogios que otros periódicos han dispensado a este cuerpo, añade uno de aquellos lo siguiente:

«Una vez más el porte marcial y excelente disciplina del batallón de cazadores nuevamente organizado bajo el título de Cazadores de Madrid. El campamento donde se han estacionado estos días se destacaba sobre el frondoso paisaje de la Casa de Campo, en la meseta que se alza a orillas de la laguna. Componiéndose de mas de cien tiendas que los mismos cazadores alzaron en breves instantes, y contaba unos 250 metros de largo por 50 de ancho. La mañana estaba algo fría y lluviosa, y los soldados vestían, sobre la chaqueta interior de franela, el poncho, lo que además de darles un aire marcial de hermoso efecto, les abrigaba, sin embargo en lo mas mínimo sus movimientos. El chaco llamado Ros, que no agrada mucho a los que lo vieron en la última revista, parece mucho mejor en él; en cuanto a su utilidad, es innegable, porque, sobre ser en extremo ligero y no oprimir la cabeza como el chitón común, evita que se filtre la lluvia por entre las ropas por medio de una oportuna y bien ideada forrajera de hule.

El fotógrafo señor Nieto sacó dos vistas de este campamento, las cuales llamaron la atención del público. La animación que reinaba en él, y la franca alegría del soldado distraían agradablemente. El señor Ros de Olano se presentó a las diez de la mañana, y después de una breve y sentida arenga, comenzó a desfilarse el batallón por entre las frondosas alamedas del real sitio, al armonioso compás de su excelente charanga, dejando altamente satisfechos a los que presenciaron este hermoso cuadro.»

—Oda.—El señor don Ventura de la Vega ha dedicado a la emperatriz de los franceses una oda, con motivo del nacimiento del príncipe imperial. Presentada que sea a la emperatriz Eugenia, se publicará en Madrid.

—Petición.—Algunas personas que frecuentan la montaña del Príncipe Pio, quisieran se aumentara el número de asientos en las principales alamedas de aquella posesión, que es ya uno de los paseos mas concurridos de Madrid.

—Levitas.—Va a darse la levita también a los cuerpos de caballería del ejército, de forma muy elegante. Divididos los regimientos en cuatro grandes divisiones, cada una de ellas usará un color en

sus uniformes. También estará en breve uniformado el bello y nuevo regimiento de Húsares.

—Aniversario.—Ayer hizo trescientos treinta y cinco años que la libertad española representada por las comunidades de Castilla, sucumbió después de un esfuerzo heroico en los memorables campos de Villalar.

—No hay que reírse.—Ayer noche dos mancebos—enamorado—se dieron en la calle—de puñetas—junto a la reja—de la hermosa a quien aman—como dos bestias.—De un mojoncillo el uno—le dejó al otro—la señal de sus manos—puesta en el rostro.—Y el otro al uno—en mitad de la cara—le marcó el puño.—Cuando con mas cariño—los dos se hallaban—dándose de cachetes con mucha gracia, la pobre niña—estaba entre las rejas—muerta de risa.—Notólo un combatiente—y hecho una furia—dio parte a su adversario—de aquella injuria.—Y este indignado—á la risueña niña—tiró un cantazo.

Si es por lo que no quiere á estos peligros—nunca te rías, niña,—de tus amigos,—porque si lo haces,—te esponés á que alguno—te descalabre.

—Captura.—Ayer tarde fueron conducidos al gobierno político por un empleado de puertas, dos mujeres que llevaban entre sus vestidos un caliz, una palena, un cepo y un gran número de piedras, de la custodia, sin duda, de la iglesia de donde han cometido el robo sacrilegio. Todo lo llevaban apilado á martillo á fin de que abultase menos.

—Desgracia.—Un coche que iba á escape por haberse desbocado el caballo, atropelló ayer tarde, frente al cuartel de Ingenieros, á un pobre hombre, dejándole en muy mal estado sin esperanza de vida. El caballo, á quien el cochero no podía detener, siguió por el paseo de Recoletos, en donde quisieron detenerle; pero asustado el animal dió un bote arrojando del pescante al cochero, al que le pasaron las ruedas por encima, fracturándole una pierna.

—Correo para Cuba.—Es probable que el 12 del próximo mes de mayo salga del puerto de Cádiz el vapor Velasco, conduciendo la correspondencia y pasajeros para Canarias, Puerto-Rico y la Habana.

El gobierno aun no lo ha anunciado, y es sensible esta conducta, pues publicando tarde el aviso, no llega oportunamente á todas las provincias.

—Justicia catalana.—Ayer fue sorprendido un ladrón al tiempo de abrir la puerta de la escalera en una casa de la calle del Olivar. A los gritos dados por una criada acudieron dos nacionales, uno de los cuales no pudiendo coger al ladrón por haberse abierto paso con una navaja, le disparó un tiro que lo dejó muerto en el acto.

—Arribo.—El señor baron de Minutoli, encargado de negocios de S. M. el rey de Prusia en España, llegó el 10 de abril a Mahón (Isle de Baleares).

—Monte de piedad.—El 29 del corriente se vendieron á pública subasta las alhajas de oro plata y pedrería; el 30 del mismo las de ropas que haya empeñadas en el mes de marzo del año próximo pasado de 1855; las cuales estarán de manifiesto en la sala de almonedas durante los días 26 y 23.

El 16 del próximo mayo se reconocerán las alhajas que resulten existentes de todas las que fueron empeñadas en el mes de abril de 1855; lo que se avisa á los interesados en ellas, para que las desempeñen ó renueven antes del citado día.

—Robo.—Según dice un periódico de la situación, el domingo no ocurrió mas que un solo robo, habiendo sido capturado el ladrón en la calle del Olmo, muy cerca de la casa donde cometió el delito.

—Limpia, fija y resplandece.—Entre las infinitas curiosidades que pueden admirar propios y extraños por todas las calles de la coronada villa, han ocupado de muy antiguo un lugar preferente los rótulos extravagantes, las muestras alegóricas y las enigmáticas inscripciones de que suelen valerse el comercio y la industria para darse á conocer al mundo.

No podemos resistir al deseo de reproducir íntegro uno que en la calle de San Andrés aparece todas las noches como un meteoro en un magnífico trasparente en el que se leen las siguientes líneas, que pueden arder en un candil:

Con Gergón, y buen Colehon, e camás, aquí se daña hay Su buena Direccion Aseo y Curiosidad a 9 cuartos. Con Estera su ger Gon, e camás aquí se Daran, aseo y disposicion, Sábanas y Curiosidad a 6 cuartos.

Es preciso haber dormido alguna vez en estas camas para morirse de alegría al leer tan curioso y aseado anuncio.

—A preguntas necias.... etc.—Anteayer habia la atención de los transeúntes, una eubá de vino en forma de gallego que habia en la calle de las Infantas esquina a la de Hortaleza. El lobo humano se habia empeñado en que la esquina á que estaba abrazado le repitiera las palabras con que todos los días le insultaba al pasar por frente de ella.

Como era de esperar, el esquinazo no despegó su pico y el adorador de Baco se retiró jurando vengarse de un desprecio tan manifiesto.

—Ha lugar y no ha lugar.—El jurado ha declarado haber lugar á la formación de causa contra el periódico *Pero-Grullo*, correspondiente al día 20. El mismo tribunal ha declarado no haber lugar contra el periódico *Martin* del 17.

—Fiesta en el Hotel-de-Ville.—No dejó de ser curiosa la siguiente carta fecha en París el 17 del actual, que publica un diario de Barcelona.

«La fiesta, dice, dada anoche en el Hotel-de-Ville fué en efecto magnífica.

El prefecto del Sena M. Haussmann quiso celebrar á su vez el tratado de paz, y al efecto invitó a un banquete á los plenipotenciarios, á los ministros y á los mariscales del imperio, abriendo después las puertas del magnífico Hotel-de-Ville á 900 personas, que fué el número de convidados. En cuanto al banquete solo fué de 90 cubiertos; tuvo lugar en la sala del trono, y fué servido con magnificencia y esplendor, dejándose oír de intervalo en intervalo una orquesta que tocó piezas escogidas, nuevas la mayor parte.

Al levantarse de la mesa los convidados, pasaron á la sala de espectáculo improvisada al efecto, y donde habia ya reunida mucha gente. Esta sala estaba brillantemente decorada, las tapicerías eran blanco y oro, y su iluminación consistía en veinte preciosas arañas de infinita de bujías cada una, que mentaban perfectamente la mas hermosa luz del día.

En el fondo se levantaba un bello teatro. En el teatro á la izquierda dirigía M. Pasdeloup, se hallaba oculta entre un bosquecillo de follaje, de rosas, de alhelis y de camelias.

Consistió el espectáculo, primero en una ópera cómica de Scribe—y no por cierto de sus mejores producciones—puesta en música por Auber, titulada *Un concierto en la corte*. El reparto era el siguiente:

El príncipe M. Riquier Delamare, Victor M. Jourdain, Astucio M. Moeker, Adela M. de Carolina Duprez, Carina M. de Lefebvre.

En el concierto que figura en la ópera, se ejecutaron y cantaron las piezas siguientes:

Duo del Barbero de Sevilla por la Albani y por Faure.

Fantasia en el violín ejecutada por Alard.

Brindis de la *Lucerita Borja*.

Fantasia en el contrabajo por Bottesini.

A pesar de que la reunión era de etiqueta, todos estos artistas fueron muy aplaudidos, pero se llevó la palma y obtuvo un triunfo completo el concertista Bottesini que ejecuta verdaderas maravillas en el contraba-

jo. Este ingrato instrumento es, en manos de Bottesini, una flauta, un piano, un coro de voces angélicas. Ni se puede hacer mas ni hay ya mas allá. El rey de los concertistas alcanzó la ovación mas verdadera y justa que puede darse.

El espectáculo terminó con las siguientes danzas: Valz por Miles. Villiers, Rousseau, Mather, Cre-tin, etc.

Paseo bailado por Mlle. Rosati y Poussin. Paso de las flores por Mlle. Conqui.

Paseo á dos de la *Esmeralda* por la Rosati y la Mer-rante, dos de las mejores bailarinas de la Ópera.

El prefecto del Sena y su señora tuvieron el gusto de ver reunida en sus salones á la mejor sociedad de París, así como también á los extranjeros de mas distinc-tion que en la actualidad encierra esta villa.

Observé tambien que habia muchos españoles, aun-que no tantos como en el baile de la embajada turca. Vi entre otros á las señoras condesa de Montijo, du-quesa de Alba, condesa de Sclafani y á la hija de Ma-ria Cristina, casada con el príncipe de Czartoriski. Tambien estaban allí el conde de Reus, el general Barescoul, el general Narvaez, Gonzalez Bravo y algun otro.

Todos los caballeros, incluso los plenipotenciarios, vestían de frac. La mayor parte de ellos llevaban el pecho cubierto de condecoraciones.

Entre las ilustraciones literarias y artísticas que asis-tían á esta fiesta, pude notar á Scribe y á Auber, los autores de la ópera, Alejandro Dumas, Florentino, Ro-ger de Bayou, Augusto Maquet, Teodoro Gautier y las célebres trágicas Adelaida Ristori y Mlle. Rachel.

En cuanto á los plenipotenciarios estaban todos: lord Clarendon, el baron de Manteuffel, el conde de Buel, el conde de Cavour, el conde Orloff, Aali-pacha, el conde Walewski, etc. Tambien estaban los mariscales Canrobert, Bosquet, Magnan y el ministro de la Guerra.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Gregorio, obispo y confesor, y San Fidel de Sig-marina, mártir.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la Iglesia de San Marcos, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde á las cuatro solemnes vísperas en preparación de su anual festi-vidad.—En San Ginés, San Justo y San Isidro misa, de renovación al Santo Sacramento.—Concluye la novena á la beata María Ana de Jesus, en la Iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón.—Seguirá ademas la visita diaria á San José, por la mañana en San Igna-cio los ejercicios que todos los días, por la noche.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 23 DE ABRIL DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,70 c.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,75 d.

Amortizable de primera, 11,75 d.

Amortizable de segunda, 6,15 d.

Emission de 1 de abril de 1856. Fomento á 4,000, 77,50 d.

Idem de 2,000, 80,50 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 83,50 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 81,50 d.

TEATROS.

CIRCO.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—El sargento Federico.

Editor responsable, D. VENANCIO SAKEN.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VARELA, T. de Moriana, 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presleza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos respiratorios que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como la acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lietgel, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arrenal; señor Saiz, calle del Príncipe; número 18; señor Uzurrum, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del León; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las nifantas, núm. 26.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Riamon; Alicante, Bellido; Almería, Carrasosa; Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcala de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Albuera, señor Cabello; Avila, señor Salgado; Alcala de Guadaira, señor Crespo.

S. Montijo; Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alajá; Archidona, señor Gutierrez Astorga, y señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Valeta; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4, señor James señor Astall, pórtico de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Liera; Bilbao, señor Somonte; Bailen, señor Roche Payá; Bribiesca, señor Matheina; Bejar, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cuero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Boza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdova, señor Avilés y Cano; Ciudad-Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Puchero; Carmona, señor Acas; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Río, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coín, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Senez; Caba, señor Perez.

Daimiel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Alzabar.

Elche, Garcia; Eñija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez Alba; Estella, Olla.

Ferrol, Boucra; Figueras, Masferrer; Fernan Nuñez Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Gerona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Pues.

Huesca, Cano; Haro, Baltinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Hellín, Bartolomé.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Puiguerri.

Lérida, Abadía; Leon, Chelazano; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mata; Lora, Zarauz; Labanega, Vegal; Lucena, Vazquez.

Málaga, Prullongo; Murcia, Lopez; Motril, Sánchez; Medina del Campo, Gonzalez; Moyoraz, Fernandez de Teme; Mataró, Solvian; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Caballero; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratilla, Campos; Muros, Gomez Saldierria; Manresa, Riera; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana.

Noya, Barta y Busta.

Oviedo, Argüelles; Orense, Seara; Osuna, Bazar; Oñate, Ribes; Orihuela, Lopez; Olita, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparza; Pontevedra, Arjibar; Palencia, Perez San Millán; Puenteareas, Alvarez; Prie, o. Molina; Puerto de Santa Maria, Valderama; Padron, Roscaudis; Palma de Mallorca, Catalán.

Requena, Mislata; Ronda, Aguilera; Reus, Andreu; Rivas, Sangrador; Rivaduro, Fernandez Rodriguez; Santander, Carpas; Santiago, Fernandez Dios; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irastorza; Sax, Uzurrum; Santa Cruz de Mudela; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de Francisco; Dos Dado, calle de Colcheros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menendez; Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Calzada, Cirujada; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Ambedo; Tortosa, Monner e hijo; Talalla, Carluena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Ruiz Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Camadas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Colada, calle de Santiago, y calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopelana; Vinaroz, Brau; Vivero, Noguero; Villanueva y Gelfra, Galester; Valls, Ballestier; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zafra, Silva y Fernandez.

EN EL ESTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; señor Belen, calle de Estanqueros; señor Cerdillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; señor Duaro, calle de los Martires. Oporto, señor Araújo, de don Pedro, y señor Figueras, drogiero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, bahia Fernambuco, Maranhão, de

ITALIA. Milan, señor Garofolletti y Alberto; porta berolina; Genova, señores Sabatino y Virano; Niza, Dalmás; Alejandria, Basilio; Azili, Boschi; Cuneo, Fomeris e Carola; Mortara, Sartorio; Torino, Cerruti; Voghera, Ferrari; Sabona, Albini; Firenze, Pieri; Pisa, Bottari; Livorno, Anj; Anagni, Alberti.